

Comprensión y diversificación

La polémica política

Antonio García Madrid

RESUMEN: *La polémica política entre la defensa a ultranza de la “comprensión” en la enseñanza secundaria y la que propugna la “diversificación” temprana ha sido tan amplia como visceralmente debatida durante los últimos años, desde los primeros momentos de la última reforma del sistema de educación hasta los previos a la última legislación sobre la calidad. Desgraciadamente este debate “político”, en el que no falta muy a menudo la demagogía, suele ocultar a los ciudadanos tanto como lo que dice, ignora intencionadamente la circunstancia internacional como la nacional en las que ha de enmarcarse y desprecia los resultados cosechados por la educación durante la última década. Usando, y a veces abusando del cuantioso material de la última obra de Mercedes Rosúa (“El archipiélago Orwell”) se reabre de nuevo el debate.*

Esta nota, como la aparecida en el anterior número de esta misma revista (*Adversum paedagogos*), es deliberadamente una provocación para el diálogo abierto que, previamente, mantuve ya con los compañeros de la facultad, meses antes de que apareciera la última legislación sobre educación, a la que se hacía referencia.

En esa primera intervención mi reflexión versaba sobre lo que yo entendía como perentoria necesidad de reorientar hacia otros puertos la formación de los pedagogos y de los profesionales de la educación, que no son, necesariamente, los que los planes de estudio vigentes proponen, ni tampoco los que impone actualmente la moda. En definitiva, una vuelta al sentido y a una formación general y sólida frente a la dispersión y la especialización prematuras.

Ahora propongo una excursión por el terrero, siempre semoviente (el término exacto en esta preciosa lengua nuestra sería “tremedal”) de la política de la educación, por una polémica de candente actualidad, en la que hay múltiples trochas y veredas, no todas fáciles, y en el que las pasiones se confunden con las razones. Esto es, la de la polémica entre comprensión y diversificación, el fracaso escolar, la reforma que se nos anuncia, o la que ya está en marcha en la universidad, sobre la nueva legislación que parece buscar el grial de la calidad, o el imposible —según algunos— de la revá-